



Thierry Meyssan

La operación militar rusa en Ucrania se ha convertido en una guerra verdadera entre Moscú y Washington, y eso abre la caja de Pandora. Los occidentales se adaptan. Pero ya no se trata de defender a los banderistas contra Rusia sino de debilitar a los dos bandos –lo cual incluye debilitar también a la Unión Europea. Washington pretende recuperar así su antiguo estatus de hiperpotencia y su mundo unipolar.

Imagen: El 23 de enero de 2022, se celebró en Taiwán el congreso anual de la Liga Mundial por la Libertad y la Democracia (World League for Freedom and Democracy, WLFD), actual denominación de la Liga Anticomunista Mundial (WACL). Los “soldados” de la guerra fría están muy lejos de haber desaparecido.

EL REGRESO DE LOS “SOLDADOS” DE LA GUERRA FRÍA

En dos meses, la operación militar especial rusa contra los banderistas ucranianos se ha convertido en una guerra verdadera en la que Rusia y las Repúblicas Populares del Donbass luchan contra el gobierno de Kiev, respaldado por la OTAN.

Una victoria de Kiev sería un duro golpe para Rusia y la victoria rusa significaría el fin de la OTAN. Así que ninguno de los beligerantes puede darse ya el lujo de retroceder.

Los banderistas han visto afluir hacia Ucrania sus viejos aliados del Bloque de las Naciones Antibolcheviques (ABN) y de la Liga Anticomunista Mundial (WACL, siglas en inglés) [1], entre

ellos 3 000 miembros de los Lobos Grises turcos [**2**].

Sin haber desaparecido por completo, el ABN y la Liga Anticomunista Mundial han sido reemplazados por la **“Orden militar” Centuria** mientras que se mantienen los vínculos ideológicos antirrusos y la fraternidad que se desarrollaron durante las operaciones secretas de la guerra fría. Asimismo, quedó comprobada durante la guerra contra Siria la existencia de vínculos entre los yihadistas de distintas nacionalidades, vínculos creados durante sus sucesivas luchas –bajo las órdenes de la CIA– en Afganistán, Bosnia-Herzegovina, Chechenia y Kosovo.

Ya puede verse que esta guerra está llamada a prolongarse y a ampliarse. Por consiguiente, esas redes siguen movilizándose. Por ejemplo, hasta ahora no se han visto combatientes ni beligerantes asiáticos, aunque el dictador chino Chiang Kai-shek aportó una ayuda importantísima a la Liga Anticomunista Mundial, llegando incluso a instalar en Taiwán la Political Warfare Cadres Academy del banderista ucraniano Yaroslav Stetsko, quien durante la Segunda Guerra había sido el primer ministro designado por los nazis en la Ucrania ocupada por las tropas de Hitler. La Political Warfare Cadres Academy fue el equivalente del Psychological Warfare Center instalado en Fort Bragg (Estados Unidos) y de la también estadounidense Escuela de las Américas, instalada en la zona del Canal de Panamá, incluyendo los cursos de formación de torturadores. El actual gobernador de la ciudad ucraniana de Mykolayiv, Vitaly Kim, de origen asiático (Koryo-saram), podría ser el vínculo con los sucesores del dictador surcoreano Park Chung-hee.

Antes de ser rebautizada, en 1990, con su actual denominación para hacerla más presentable, la Liga Anticomunista Mundial, fundada en Taiwán en 1966, ya había sido profundamente modificada en 1983, siguiendo los consejos de uno de los discípulos del filósofo Leo Strauss, el rumano-estadounidense Edward Luttwak [3]. Con la disolución de la URSS, la Liga Anticomunista Mundial adoptó su nueva denominación de “Liga Mundial por la Libertad y la Democracia” (WLFD). Su más reciente congreso tuvo lugar en Taiwán, el 23 y el 24 de enero de 2022, bajo la presidencia de Yao Eng-chi, un alto responsable del Kuomintang. La Liga goza hoy del estatus de consultante de la ONU y tiene incluso una oficina en la sede neoyorkina de las Naciones Unidas. El gobierno de Taiwán la financia con casi un millón de dólares anuales y sus actividades están clasificadas oficialmente como « *secreto militar* ».

117TH CONGRESS
In Session S. 3522

AN ACT

To provide enhanced authority for the President to enter into agreements with the Government of Ukraine to lead or have defense articles to that Government to protect certain populations in Ukraine from Russian military invasion, and for other purposes.

1. Be it enacted by the Senate and House of Representatives...

2. None of the Special Activities of operations in Ukraine provided...

